

Emprender a dúo



Crear una empresa con tu pareja, un amigo o un hermano puede ser una opción que se te plantee a lo largo de tu vida profesional. Pero, a veces, **acometer un proyecto junto a una persona con la que tienes tanta confianza** puede ser un arma de doble filo. ¿Cuál es el mejor modo de gestionarlo?

por MARÍA JESÚS TOMÉ

fotos FLAMINIA PELAZZI

Noemí Bellido y Elisabet de Mingo

ENFERMERÍA Y ENSAYOS CLÍNICOS A DOMICILIO

“Donde no llega la una, llega la otra: nos complementamos muy bien”

Noemí y Elisabet son dos enfermeras y amigas que crearon en marzo de 2015 EMIBET, una iniciativa pionera en España que ofrece servicios de enfermería a domicilio, no solo para curas sino también para ensayos clínicos. Tras años trabajando en proyectos de investigación en el Hospital Clínic de Barcelona, estas dos profesionales se percataron de que muchos voluntarios abandonaban los estudios por la incomodidad de someterse a controles periódicos durante meses. “El día a día de los pacientes nos abrió los ojos y vimos qué necesidades necesitaban cubrir”, comentan. Por eso decidieron formar un equipo de enfermeras y enfermeros que atiende al paciente (que siempre participa de forma voluntaria) en su casa, evitando desplazamientos y abandonos, mejorando la atención y acelerando la obtención de resultados. El

Colegio Oficial de Enfermeras y Enfermeros de Barcelona aplaudió su iniciativa. “Nos comentaron que los médicos son más atrevidos que los profesionales de nuestro sector, a los que les cuesta más lanzarse al mundo de la empresa”, enfatiza Noemí. Estas dos emprendedoras son amigas desde que estudiaban en la Universidad, donde conectaron a la perfección. “Cuando les dije a mis familiares que iba a montar un negocio con Noemí, no pudieron estar más de acuerdo, ya que consideran que es la mejor profesional con la que puedo trabajar”, resalta Elisabet. Ambas reconocen que en EMIBET tienen los roles muy claros. “Nos hemos repartido muy bien las tareas”, afirman. En menos de un año, se han hecho un nombre entre las compañías farmacéuticas y los investigadores del sector. Como curiosidad: su primer cliente las encontró por LinkedIn.

Emprender puede ser cosa de dos. Así lo demuestra el gran número de personas que cada año crean una empresa con su cónyuge, con un familiar o con su mejor amigo de la infancia o de los estudios. El buen entendimiento en estas parejas puede ser fructífero en el terreno empresarial. Aquí os presentamos varios testimonios de emprendedores que se han lanzado en compañía al mundo de los negocios. ■